

¿Naces o te haces líder de tu aula?



¿Sabrías convertir tu aula en un aula con alumnos diferentes?

¿Un profesor con carisma nace o se hace? Porque tener carisma en un aula consiste en saber mirar a cada alumno de tal manera que puedas “ayudarle a aprender, no es enseñarle” **John Withmore**.

Por eso lo que llamamos “**enseñar**”, es mucho más que un acuerdo tácito de “yo te enseño y tu aprendes, gracias a mi”.

Aprender no es solo una relación intelectual de puro aprendizaje, es sobre todo una relación personal **inteligente** que tiene como objetivo desarrollar al máximo las potencialidades intelectuales de cada alumno y su profesor mientras aprende por sí mismo.

Este tipo de relación personal/ afectiva entre dos, necesita de **cercanía, empatía y asertividad** a través de conversaciones fluidas en el momento y el entorno adecuado en donde se preserve siempre la dignidad de todos (profesor y alumno) con un tacto y especial cuidado ya que dicha relación casi siempre es pública ya que cada alumno y su profesor están siempre rodeados del resto de los compañeros de clase.

Esta relación personal /afectiva entre alumno y profesor **no es**

horizontal, esto tiene sus ventajas y sus riesgos. Una de las principales ventajas es que la distancia entre profesor y alumno le permite al profesor ganar en carisma y prestigio con cada uno de sus alumnos a la hora de transmitir experiencias y conocimientos que sin embargo en una relación entre iguales no es posible y por otro lado el riesgo de no procurar guardar esa mínima distancia es el posible abuso de autoridad por parte tanto del alumno como del profesor por falta de conocerse los límites necesarios para el buen uso de la autoridad.

“Como profesor necesariamente no debe ser uno más en el aula...”

“Como profesor tu aula se maneja con autoridad pero nunca con poder”

Los **valores de un profesor líder** en su aula van mucho más allá de sus conocimientos y de su experiencia contrastada, su liderazgo debe estar basado en valores no cuantificables a base de títulos ni tampoco con plantillas standar a la medida de los responsables de los departamentos en recursos humanos.

El liderazgo en el aula de un buen profesor que se dedica a **“enseñar a aprender”** se palpa en:

- Su especial sensibilidad humana.
- Su estabilidad emocional.
- Su entrañabilidad.
- Su optimismo y positividad.
- Su sensibilidad para captar los estados de ánimo, sin necesidad de ser invasivo.
- Siendo un escuchador cargado de gran humildad.
- Siendo cariños@ sin ser demasiado afectuos@.

Como profesor, ¿crees que eres capaz de ser más creativo en tu aula, gracias a tus capacidades personales?

5 reflexiones para contigo mismo:

1. Los imprevistos en el aula, ¿te hacen perder flexibilidad y buena comunicación con tus alumnos?
2. ¿Tienes más interés por identificar a tus alumnos según sus calificaciones, que según sus emociones?
3. ¿Sueles encajar bien las críticas que te hacen tus propios alumnos o sus padres?
4. ¿Animas a tus alumnos a que además de cumplir con sus objetivos

también tienen que perseguir algunos ideales?

5. ¿Si te sientes impotente ante el comportamiento o los resultados académicos de un alumno e incluso llegas a sentirte culpable de lo que esta ocurriendo?

La clave de tener o no carisma está en las motivaciones que tiene el profesor al potenciar en cada alumno más “su ser” y no tanto lo que es capaz de” hacer o tener”

